

# Una jubilosa despedida

Xosé Luís Barreiro Rivas

DIRECTOR DE RIPS

Al comienzo del año 2003, coincidiendo con la salida del volumen 2, nº 1 de la Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS), asumí la dirección de esta publicación científica, que bajo mi responsabilidad, y con la inestimable ayuda de Cristina Ares Castro-Conde, secretaria de redacción, editó 16 volúmenes y 35 números (tres de ellos extraordinarios) del total de 17 volúmenes y 37 números que integran, al cierre de 2018, el acervo científico de esta revista integrada en el *Servizo de Publicacións e Intercambio Científico* de la Universidad de Santiago de Compostela.

El hecho de que el período comprendido entre 2003 y 2018 haya servido para asentar el prestigio internacional de la revista, durante los últimos años recogida en el *Emerging Sources Citation Index* (ESCI), para consolidar una práctica editorial que cumple con absoluta meticulosidad los criterios de edición y difusión de este tipo de publicaciones, y estemos pensando ya en el último escalón de indexación científica, no me hace olvidar que mi llegada a la dirección de RIPS tuvo mucho más que ver con un rescate de la recién fundada publicación que con el acceso a un puesto de gestión que ya estuviese consolidado y que otorgase a su director amplias posibilidades de crecimiento y creatividad dentro del competitivo mundo de las publicaciones científicas. Y por eso llego al final de esta etapa, anunciando mi retirada del cargo de director de RIPS, y mi despedida de todos los que han contribuido a la consolidación de esta publicación -con su trabajo, sus artículos, su financiación y su escrupulosa gestión-, con la sensación de haber creado un instrumento muy útil para las comunidades académicas de España, Portugal e Iberoamérica, muy visitado también por autores de ámbitos y nacionalidades muy distintos, y con la idea de dejar un tren en marcha -en muy buena y bien regulada marcha- al que mis inmediatos sucesores podrán fijarle las metas más ambiciosas y el éxito posible -y ya merecido- al que sin duda aspirarán.

En este período de 15 años que he permanecido al frente de RIPS también se abordó la obligada transición de una revista impresa y difundida a través del correo postal y las librerías, a una revista digital que se difunde en la red con todas las ventajas de uso y difusión que ello nos da, pero sin perder ninguno de los criterios de rigor

establecidos y celosamente asumidos. Dicha transición, efectuada en el volumen 9, nº 2 (2010) de RIPS, vino acompañada de profundos cambios en la gestión, evaluación, difusión, accesibilidad y revisión de la revista, lo que supuso avances muy positivos en la calidad e importancia de esta publicación, que apenas se vislumbraban cuando adoptamos la decisión de adaptarnos a las nuevas tecnologías y de embarcarnos en ellas con armas y bagajes.

El motivo de mi despedida no es otro que el de mi próxima jubilación, que, señalada para el próximo día 31 de agosto de 2018, debe ser precedida de un cambio ordenado del Consejo de Redacción que me permita atender durante un tiempo las consultas y trámites de la sucesión, y dejar cerrados todos los flecos, incluso los imprevisibles, antes de iniciar –fuera de las estructuras docentes y administrativas de mi querida Universidad de Santiago- la que espero que sea la etapa más libre, creativa y gozosa de mi vida intelectual, literaria y académica.

Y llegados a este punto entramos necesariamente en el capítulo –justo y necesario- de los agradecimientos debidos. A la ya mencionada Cristina Ares, secretaria del Consejo de Redacción, por haberme regalado la condición de buen gestor del complejo proceso de selección y edición de los artículos y de toda la intendencia de RIPS, que, en realidad, sin retórica ni matices, es mérito suyo. También es momento para recordar a los profesores José Vilas Nogueira (politólogo, que fue presidente de honor del Consejo de Redacción hasta su fallecimiento en 2010), y José Luís Pintos de Cea Naharro (sociólogo), que fueron esenciales para la creación y en los pasos iniciales de RIPS. Y, tratando de cerrar este capítulo de agradecimientos sin muchos injustos olvidos y sin una profusión de nombres que no vendría al caso, es obligado mencionar a los profesores Ramón Máiz Suárez, José Manuel Rivera Otero y Nieves Lagares Díaz, que han tenido mucho que ver con mi aceptación, inicialmente reticente, del cargo de director de RIPS.

Mi despedida es, repito, jubilosa por dos motivos: porque trae causa de mi jubilación como funcionario, y porque las obras en las que podemos tener algún mérito se aprecian mejor y gustan más cuando quedan atrás, y se entregan a otros, con la sincera aceptación del aforismo “*fnis coronat opus*” que endulzó tantas despedidas.

Forcarei, 12 de diciembre de 2018